

LAS CLAVES HISTÓRICAS DE EL SÍMBOLO PERDIDO

EDUARDO R. CALLAEY
ANA LÍA ÁLVAREZ



Colección: Investigación abierta
www.nowtilus.com

Título: Las claves históricas de *El símbolo perdido*
Autor: © Eduardo R. Callaey
© Ana Lía Álvarez

© 2010 Ediciones Nowtilus S. L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró
Diseño del interior de la colección: JLTV

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN 13: 978-84-9763-955-2
Fecha de publicación: marzo 2010

Printed in Spain
Imprime: Graphycems
Depósito legal: NA-241-2010

ÍNDICE

Introducción.....	11
PARTE I:	
MASONERÍA Y SU MISTICISMO ESOTÉRICO	
Nota preliminar	17
1. La conspiración en su paroxismo. Estados Unidos, ¿una potencia masónica?	21
2. Origen de la palabra Heredom y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.....	27
3. La masonería en la fundación de Estados Unidos	35
4. La masonería en tiempos de Obama.....	43
5. Un secreto	49
6. Un poder encerrado en la piedra.....	57
7. ¿Por qué existe un saber prohibido desde el principio de los tiempos?	61
8. ¿Qué significa la palabra <i>masón</i> ?	67
9. Los masones en el Antiguo Testamento	69
10. Los masones en el mundo antiguo.....	71
11. ¿Dios geometriza?	73
12. Las cofradías mediterráneas	77

13. ¿Existe un origen cierto para la masonería?	81
14. Los magos de la piedra	85
15. ¿Cómo llegaron los masones a convertirse en depositarios de un saber antiguo?	95
16. La cábala en la francmasonería	99
17. La caballería templaria	107
18. La herencia rosacruz, ¿una reforma dentro de la Reforma?	113
19. Sociedades secretas y revolución científica	117
20. El Colegio Invisible y los primeros manifiestos. <i>La llama de la fraternidad</i> y otros libros misteriosos	121
21. Los rosacruces en Inglaterra	129
22. La represión y el silencio antes de la tormenta rosacruz	133
23. Los rosacruces y su influencia en la francmasonería	137
24. Las leyendas masónicas. Los grandes ciclos legendarios	143
25. El Templo de Salomón en las leyendas masónicas medievales	147
26. ¿Qué hay de realidad en la leyenda del tercer grado?	153
27. La misteriosa piedra de Ornán	159
28. Hiram Abí: el gran arquitecto que era, en realidad, un fundidor	163
29. La reina de Saba y los <i>Hijos de la Viuda</i>	167
30. La tradición rectificada	171
31. Phaleg, el Arquitecto	177
32. La condena de los papas, ¿por qué la Iglesia católica condena a la francmasonería? ...	187
33. <i>El símbolo perdido</i>	193

PARTE II:

LA CIENCIA NOÉTICA Y EL PODER DE LA MENTE

Agradecimientos	199
1. ¿Qué es la ciencia noética?	203
2. ¿Quién es el fundador de IONS y quiénes fueron sus visionarios? ¿Cómo influenciaron al mundo en sus 36 años de vida?.....	209
3. ¿Quiénes son los científicos que forman parte de IONS?.....	223
4. ¿Es la ciencia noética el puente o el eslabón que une la ciencia moderna con la sabiduría antigua perdida?	227
5. ¿El pensamiento humano puede literalmente transformar el mundo físico?	231
6. ¿Somos los creadores de nuestro universo a través del poder de nuestra Intención?	235
7. ¿Es verdad que el poder del pensamiento crece exponencialmente con el número de mentes que lo comparten?	241
8. ¿Hay una conciencia universal, un inconsciente colectivo que influye tanto o más que la realidad en nuestras vidas?.....	245
9. ¿Qué rol juega la tecnología en nuestras vidas? ¿Se combina para crear una red de mentes interconectadas capaz de cambiar nuestra manera de ver el mundo?.....	249
10. Conclusiones	253
Bibliografía	259

INTRODUCCIÓN

Dan Brown sorprendió nuevamente a sus lectores al conjugar, de manera insospechada, dos campos tan disímiles entre sí como la francmasonería y las ciencias noéticas. La trama de *El símbolo perdido*, cuya acción transcurre en Washington D. C., pone sobre el tapete muchos de los tópicos que giran en torno a las sociedades iniciáticas. En este caso la de los masones, cuya presencia en la fundación de Estados Unidos de América es un hecho histórico fuera de toda duda, y la de los rosacruces, a quienes se atribuye haber impulsado el pensamiento científico en el siglo XVII.

Pero Brown no se queda en estos aspectos, sino que avanza hacia una maraña de ritos, ceremonias, símbolos y signos, todos rodeando un secreto que Robert Langdon debe revelar en apenas unas horas. Sin embargo —he aquí la sorpresa—, se verá acompañado de una científica del Instituto de Ciencias Noéticas que aportará a la historia una fascinante combinación entre la tradición y los nuevos paradigmas.

Un análisis profundo de las diferencias entre noética y masonería sería tan inútil como la comparación de peras con manzanas. La noética es abierta, expansiva, científica, moderna, en el sentido más amplio de la palabra. La masonería es una organización que guarda misterios; se abre solo a aquellos que son iniciados y su ingreso requiere de una ceremonia no exenta de pruebas y compromisos significativos. Dicho más claramente, este libro no es un análisis comparativo de francmasonería y noética sino una explicación de ambas cosas, en especial de aquellas que Brown menciona en *El símbolo perdido*.

La noética, fundada hace más de tres décadas por el científico y astronauta Edgard Mitchell, se ve, en todo caso, confrontada con una institución milenaria, a la que podemos atribuir, como mínimo, tres siglos de institucionalidad. Es que, justamente, lo que Brown construye en su historia es nada menos que la combinación entre dos instituciones radicalmente diferentes en su conformación, en su organización y en su desarrollo histórico. Sin embargo, a ambas les atribuye un mismo fin: la búsqueda de Dios.

Una experiencia de carácter trascendente, que el propio Mitchell describe como una epifanía, llevó a este astronauta de la Apolo 14 a repensar su visión de la ciencia y fundar una institución que cambiaría radicalmente el modo de ver el mundo. ¿Qué tipo de experiencia pudo llevar a un científico a vivir una profunda transformación?

Pero, acaso, ¿qué tipo de experiencia puede llevar a un masón a afirmar que la iniciación lo catapulta a un nuevo estado de conciencia?

¿Es la ciencia noética el puente o el eslabón que une a la ciencia moderna con las tradiciones esotéricas? Durante siglos, los científicos ignoraron el profundo conocimiento de estas Escuelas de Misterios, sin embargo, en las últimas décadas parece haberse modificado esta limitación. ¿Está la ciencia en condiciones de explorar estos nuevos paradigmas?

Ciencia y esoterismo no han sido incompatibles en el pasado. Lo vemos en el mundo clásico, en la experimentación empírica de los filósofos renacentistas. Muchos rosacruces y masones estuvieron involucrados en el impulso del pensamiento científico, especialmente desde el seno de la Royal Society, cuyo círculo esotérico se ha vinculado frecuentemente con el Colegio Invisible.

Podríamos afirmar, también, que en los círculos noéticos la novela fue bien recibida, y que existe consenso en el sentido de que Dan Brown ha dado en la tecla en el momento de definir el objeto de las ciencias noéticas. En los círculos masónicos ha sido recibida con cierta indiferencia y algún recelo, pues se sabía de antemano que Brown utilizaría los aspectos más atractivos y provocadores de la francmasonería, en desmedro de aquellos considerados como ejes fundamentales de su doctrina. La conclusión es que la francmasonería no queda tan mal parada, pero, también, que ha sido descrita solo una de las tantas formas de masonería que existen en el mundo: la norteamericana, y, por cierto, de modo muy superficial.

De manera que este libro, dividido en dos partes —la primera dedicada a la masonería y, la segunda, a las ciencias noéticas— no es un intento de encontrar diferencias y convergencias, sino de informar adecuadamente al

lector interesado que, a partir de la lectura de *El símbolo perdido*, quiera comprender más a fondo qué es la noética y qué es la masonería. Estamos seguros de que, en cualquiera de los dos casos, el lector encontrará vías de investigación si es que, finalmente, vislumbra en estas corrientes de pensamiento un camino válido para su realización espiritual, pues ese es el punto en común entre ambas.

Es evidente que el hombre está sufriendo un cambio profundo en su cultura, en su espiritualidad y en su forma de relacionarse con los demás y con su medio ambiente. Las tradiciones antiguas, amalgamadas y reunidas en torno a las Escuelas de Misterios, siempre han sido una reserva de la sabiduría antigua. Las ciencias noéticas plantean la necesidad de volver la vista hacia estas grandes tradiciones, sin dejar por ello de utilizar todas las herramientas que nos brinda la tecnología, incluidas las grandes redes de comunicaciones.

Los autores de este libro han tratado de dar respuestas a los interrogantes que quedan abiertos en la ficción planteada por Brown, conscientes de las limitaciones de un trabajo de esta naturaleza en el que el interés del lector asume múltiples direcciones. En resumen, *Las claves históricas de El símbolo perdido* transmite la experiencia de los autores en ambos campos. Es un libro escrito desde dentro. Desde el centro mismo de la experiencia directa.

Los autores

3

LA MASONERÍA EN LA FUNDACIÓN DE ESTADOS UNIDOS

La masonería siempre ha sido una institución de peso en Estados Unidos. Tuvo activa participación en su fundación y es público y notorio que muchos de sus presidentes fueron masones, comenzando por varios de los padres fundadores:

George Washington (1^{er} presidente).
Thomas Jefferson (3^{er} presidente).
James Madison (4^o presidente).
James Monroe (5^o presidente).
Andrew Jackson (7^o presidente).
James Knox Polk (11^o presidente).
James Buchanan (15^o presidente).
Andrew Johnson (17^o presidente).
James Abram Garfield (20^o presidente).
William McKinley (25^o presidente).
Theodore Roosevelt (26^o presidente).
William Howard Taft (27^o presidente).
Warren Gamaliel Harding (29^o presidente).

Franklin Delano Roosevelt (32º presidente).
Harry S. Truman (33º presidente).
Lindon B. Johnson (36º presidente).
Gerald Ford (38º presidente).
George Bush (41º presidente).

Podríamos sumar a estos nombres los de dieciséis vicepresidentes.

Muchos historiadores se han preguntado seriamente si la Revolución norteamericana fue obra de la masonería, y la Independencia de Estados Unidos de América fue un triunfo masónico. La respuesta es compleja pero podemos intentar resumirla. Para algunos era un hecho fatal. Una isla habitada por ocho millones de personas no podía pretender dominar a casi un continente en el que —ya hacia 1777— vivían tres millones de almas. La distancia de cuatro mil kilómetros, el orgullo de los colonos y las ansias de libertad eran, de por sí, razones de peso.

Por otra parte, los norteamericanos estaban orgullosos de su protestantismo y se sentían plenamente identificados con la Casa de Hannover, reinante en Inglaterra. No podían defenderse solos contra los franceses, los españoles y los indios. Tampoco había una unidad política para las trece colonias que estaban separadas unas de otras por grandes distancias. Eran necesarias tres semanas para que una carta despachada en Georgia alcanzara su destino en Massachusetts. Por otra parte había una inmigración procedente de distintos países europeos y una verdadera pléyade de cultos religiosos que recelaban entre sí.³

³ Bernard Fay: *La francmasonería y la revolución intelectual del siglo XVIII*, Buenos Aires: Huemul, 1963.



Washington, representado con sus atributos masónicos.



El marqués de La Fayette. Solo fue integrado al alto mando revolucionario luego de haber sido iniciado francmasón en el ejército de Washington.



Benjamín Franklin, masón, cerebro político y diplomático de la Revolución Norteamericana.

LA MASONERÍA EN TIEMPOS DE OBAMA

A poco de asumir la presidencia se conoció lo que ya era un secreto a voces: Barak Obama, el primer presidente negro de la mayor democracia del mundo, era masón, al igual —como hemos visto— que una larga nómina de presidentes norteamericanos. El mayor festejo provino de las logias de ciudadanos negros, la poderosa Masonería Prince Hall, creada en tiempos en que los negros carecían de derechos civiles en Estados Unidos.

Los rumores sobre Obama, confirmados por los propios masones, provocaron de inmediato la idea de que el *poder masónico* se instalaba nuevamente en la Casa Blanca. La francmasonería estadounidense se apresuró a publicar fotografías de dignatarios de las grandes logias de blancos confraternizando con sus hermanos negros. Masonería y poder se unían una vez más para mostrar al mundo que aún sigue moviendo las piezas de damero tal como lo hace desde el siglo XVIII.

¿Cuál es el poder real de la francmasonería? ¿Por qué razón 4 000 000 de masones en medio de un

U.T.O.A.A.A.G.A.L.



Rogelio Amaral Barragán

XXXIII

rogelio.amaral.33@gmail.com

Muy Ilustres HHnos.:

Con motivo de los comentarios que agregué en la presentación denominada: "Silencio HH.: míos..." No. 7 acerca del recién instalado Presidente de los Estados Unidos, señor Barack Obama, respecto de su filiación o pertenencia a los cuerpos masónicos de la vertiente conocida como "Prince Hall" de ese país, aclarando que –hasta donde fue posible verificarlo– el nuevo mandatario de esa nación ostenta el Grado 32º del Rito Escocés, Antiguo y Aceptado. En fin, quiero imaginar que a los artífices de las eternas discusiones bizantinas sobre "regularidad" no se les habrá de ocurrir ponerle algún 'pero' al Hno.: Obama, pese a no ser de las famosas 'Jurisdicciones' del Norte o del Sur, tan "regulares". Ya veremos qué dicen al respecto. Me permito enviaros la invitación que nos hicieran llegar para el baile de recepción del Muy Ilustre S.: P.: R.: S.: Barack Obama, 32º:



Si después de esto alguna duda os cupiera, no tendréis más que dirigirlos a la Respetable Logia Simbólica que en la invitación se menciona. Me llegó así mismo la fotografía del Muy Respetable Gran Maestro de la Gran Logia del Distrito de Columbia de la Prince Hall Grand Lodge, la que en su oportunidad os haré llegar.

Me despido de vosotros con los SSig.: TToes.: PPal.: y demás, con los HHon.: que os correspondan.

ROGELIO AMARAL BARRAGÁN, 33º



Madrid 310-2-204 Costa Azul, Playas, Tijuana, Baja California, México 22506
Tel. xx-52-664-6301940

El presidente Barak Obama,
Grado 32º de la Masonería Prince Hall.

planeta habitado por más de 5 000 000 000 de almas siguen blindados en un halo de misterio y secreto que nadie ha podido explicar en siglos? La cuestión se vuelve más compleja si se tiene en cuenta que, de los 4 000 000 de masones, apenas una minoría —una ínfima minoría— tiene real acceso a los altos grados y a las decisiones. Respecto del secreto, las grandes logias afirman:

* Que el secreto es que no hay secreto.

* Que la masonería basa sus enseñanzas en un sistema de grados que transmite un conocimiento velado por símbolos y alegorías, cuyo objetivo es el perfeccionamiento humano.

* Que en su intimidad los masones no hablan ni de política ni de religión.

La realidad con la que cualquier lector se encontraría a poco de ingresar en la mayoría de las logias del mundo (en particular las que practican el Rito Escocés Antiguo y Aceptado) es que los masones se ocupan principalmente del poder y de la política. Solo un pequeño grupo, ajeno a esta corriente y realmente iniciático, permanece fiel a los antiguos intereses de la francmasonería: *La elevación del hombre a un estado espiritual por encima de cualquier hombre común*. Muchos verdaderos y honestos masones pasan su vida buscando este pequeño núcleo, pero muy pocos consiguen encontrarlo.

La ficción ha sabido sacar provecho de este extraordinario fenómeno social vinculado a las sociedades secretas, pues, como ha podido ver el lector en la novela de Brown, toda conspiración comienza en la francmasonería. Según ha sido publicado, el propio Edgard D. Mitchell, funda-



El Obelisco de Washington, estructura monumental de hondo simbolismo masónico y escenario, junto con La Casa del Templo, de la acción en *El símbolo perdido*.

LA CÁBALA EN LA FRANCMASONERÍA

Sabemos que la cábala fue introducida en Europa por los judíos en la Edad Media, pero se cree que puede hablarse de grupos de cabalistas diferenciados de otras sectas y vertientes alrededor del año 1200. La palabra hebrea *kabbalá* se traduce habitualmente como «tradición» y hace referencia a una enseñanza, conocimiento o sabiduría de lo *oculto*, que fue recibida por Moisés en el Sinaí y transmitida de boca en boca. A diferencia de la Torá —que es la revelación escrita— la cábala es una tradición oral.

El texto más antiguo de estas doctrinas es el *Sepher Yetzira*,¹⁶ conocido como el *Libro de la creación*, y que tradicionalmente se atribuye a Abraham. Algunos especialistas, como es el caso de Gershom Scholem, creen más verosímil situar su origen en el siglo III o IV de nues-

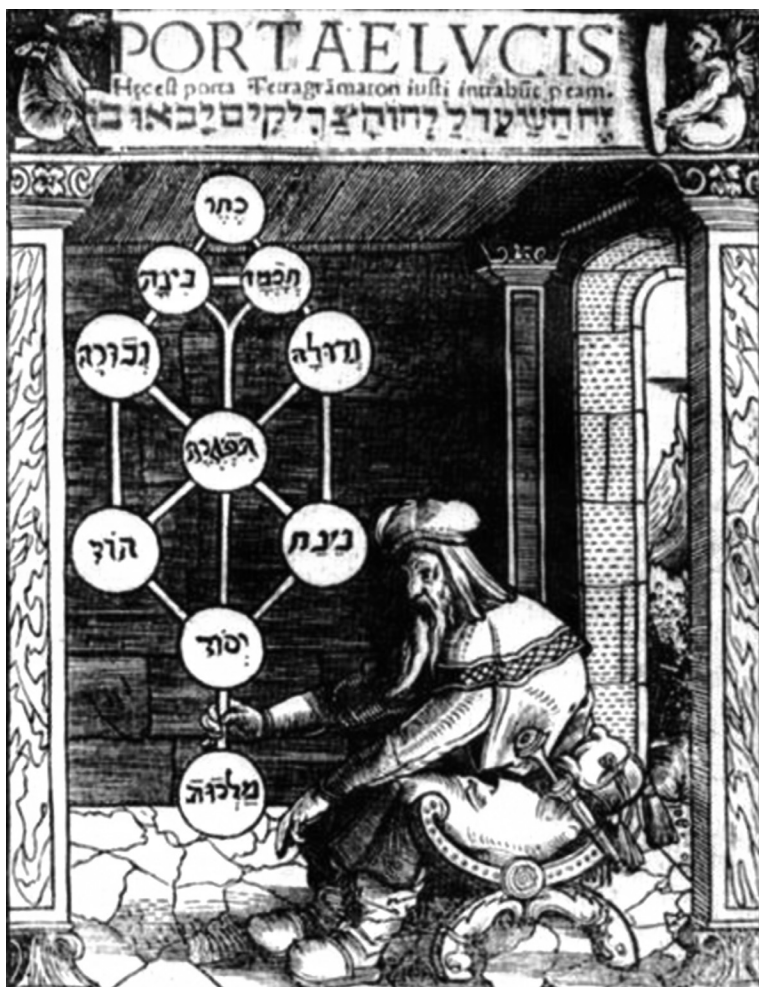
¹⁶ A nuestro criterio, los tres textos más importantes de la cábala son el mencionado *Sepher Yetzira* (*Libro de la creación*), el *Sepher ha Zohar* (*Libro del esplendor*) y el *Sepher ha Babir* (*Libro de la claridad*). Hay ediciones españolas de los tres.

tra era. El libro es definido por Scholem como un ensayo teórico sobre los problemas de cosmología y cosmogonía.

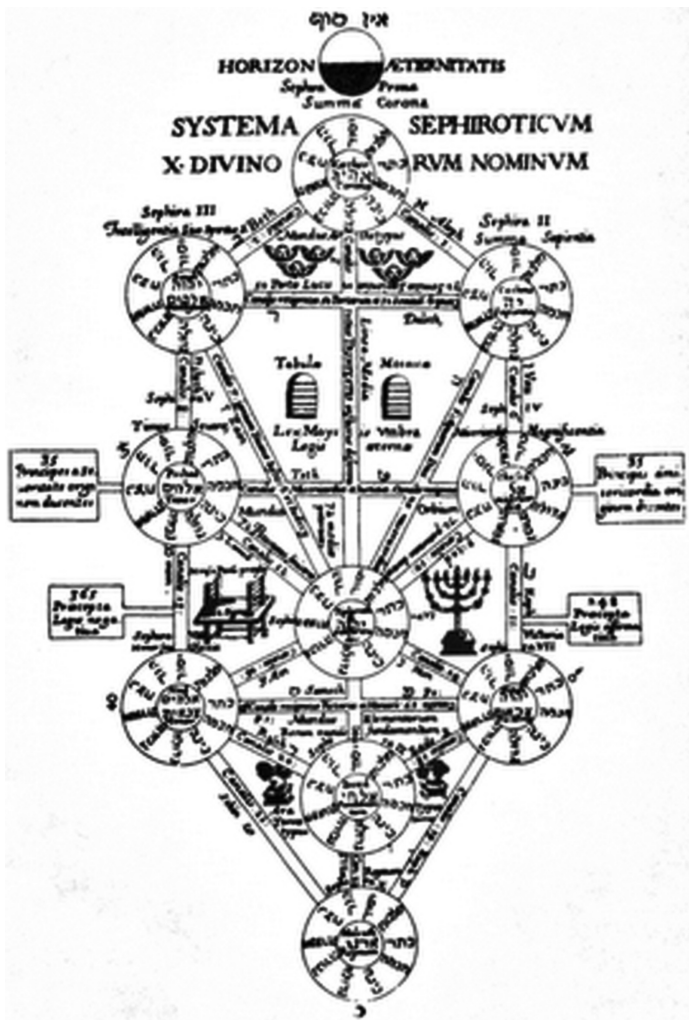
La cábala propone un sistema de conocimientos basado en el estudio esotérico del Antiguo Testamento y el Talmud, mediante el juego de tensiones, combinaciones y transliteraciones de las letras y las palabras. Para los cabalistas, cada letra del alfabeto hebreo es una emanación de la propia divinidad y guarda el poder que le ha otorgado el creador. Por otra parte, propone un esquema denominado *Árbol de la Vida*, constituido por diez esferas o *sephirot* que emanan de la divinidad desde la primera manifestación de Dios (*Keter* o Corona) hasta el plano terrestre (*Malkut* o Reino). Entre estas diez esferas o atributos de Dios se establece ese juego de tensiones que afecta tanto al universo como al hombre, pues el mismo esquema puede aplicarse a cualquier escala y rige como modelo de orden en cualquier estructura.

Las principales escuelas de cábala aparecen en España en el siglo XIII y encuentran su máxima expresión con la aparición del *Sepher ha Zohar* o *Libro de los Esplendores*, obra que se atribuye a Moisés de León y que fue muy difundida en su tiempo. Es considerado el texto que más ha influido en la tradición esotérica judía y una de las obras literarias más importantes de la Edad Media.

En esa misma época surgen las grandes escuelas de cábala en el sur de Francia. Isaac el Ciego —al que apodaban *Rico en luz*— dice recibir los misterios más arcanos de boca del propio profeta Elías y en los arrabales de El Cairo enseña el más grande de los sabios judíos de la época: Moisés ben Maimónides.



El *Libro de la Creación* (Sepher Yetzirah) explica cómo Dios creó al Mundo, desarrollando las bases del sistema de emanaciones conocido como *Arbol de la Vida*.



El *Arbol de la Vida*, según un grabado de Athanasius Kircher.

La cábala no tardaría en cristianizarse. Puede intuirse una cábala con sesgo cristiano en Ramón Lull (1235-1315), quien probablemente la recibiera de los cabalistas provenzales vinculados a la herejía cátara. Pero nadie discute que el padre de la cábala cristiana es Pico della Mirandola (1463-1494), un noble italiano de familia principesca que sufrió la persecución de la Inquisición, pues la Iglesia, lejos de tolerarla, consideraba a la filosofía de los cabalistas como una terrible herejía.

Paralelamente, en Alemania Jean Reuchlin (1455-1522) publica *Acerca del arte cabalística* y, posteriormente, aparece el *Tratado de filosofía oculta* de Cornelio Agripa, que aun hoy es considerado como un verdadero manual de iniciación a la cábala.

No sabemos con precisión en qué momento se introdujeron las doctrinas cabalísticas en la francmasonería. Pero se puede afirmar que durante la Baja Edad Media se produce un profundo intercambio en el contexto de un *espacio esotérico europeo* —como lo denomina Pere Sánchez Ferré— en el que confluyen a lo largo de siglos un número creciente de monjes y clérigos imbuidos de judaísmo talmúdico, entre los que sin duda hay numerosos masones. En ese mismo espacio convergen la Orden del Temple y las logias operativas que construían las catedrales en estrecho contacto con los círculos cabalísticos de Praga, Ámsterdam, Narbona, Toledo y Gerona.

Estas mismas ideas se introdujeron en Inglaterra en la época isabelina e influyeron profundamente en las logias masónicas en la medida en que estas eran penetradas por elementos especulativos. La influencia de la



Primera página de la edición del *Libro del Esplendor* (*Sefer ha Zohar*) en la edición de Mantua de 1558.

cábala en la masonería se perpetuará a través de los ritos y tradiciones llevados a Francia por los masones escoceses estuardistas exiliados en el siglo XVIII. El denominado *escocismo masónico* terminará constituyendo los grados *judaicos* o *cabalísticos* que aun hoy se extienden del grado cuarto al octavo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que ha dado a luz el mito más grande de la masonería: el grado 33. Pero no adelantemos la historia. Corresponde analizar la segunda corriente.

LOS ROSACRUCES Y SU INFLUENCIA EN LA FRANCMASONERÍA

En trabajos anteriores nos hemos referido extensamente a la influencia rosacruz en el mundo masónico. Citaremos aquí los aspectos esenciales. La primera referencia indirecta de la relación entre rosacruces y masones aparece en un poema editado en Edimburgo en 1638, que en una de sus estrofas dice:

Porque somos hermanos de la Rosa Cruz
Tenemos la palabra del masón y una segunda vista,
Podemos predecir correctamente las cosas que vendrán...

Aunque confuso, el texto parece referirse a los poderes mágicos de los rosacruces, entre los que aparece la *palabra del masón*. Ya hemos visto que en la masonería primitiva se menciona la pérdida del idioma original, circunstancia que aparece reiteradamente en el simbolismo masónico moderno y que se encuentra también en la cábala hebrea. Pero es en el grado 18 del Rito Escocés

Antiguo y Aceptado en donde esta cuestión aparece con más claridad.

En la apertura de los trabajos, los vigilantes anuncian a los caballeros: «Venimos a buscar la palabra perdida y con vuestra ayuda esperamos encontrarla...». Gran parte de la ceremonia de ascenso a este grado gira en torno de esa búsqueda y su punto culminante es su hallazgo. Los trabajos se cierran a la hora en que «...la palabra sagrada fue hallada, cuando la piedra cúbica se transformó en rosa mística...».

También en el Rito de Kilwinning —uno de los más antiguos— aparece la piedra cúbica sobre la que se coloca una rosa marchita. De igual modo que en el rito anterior, los caballeros lamentan la destrucción del Templo y marchan a un lugar desolado y oscuro en busca de la palabra perdida. Un antiguo ritual de 1887 dice que cuando la palabra perdida ha sido encontrada, «... el hombre recobra los derechos de su antiguo origen y la naturaleza se yergue...».²³

Es posible que esta tradición ya estuviese presente en la masonería inglesa a la llegada de los manifiestos rosacruces y que las tradiciones referentes a la pérdida de la palabra sagrada fueran introducidas con anterioridad por los cabalistas cristianos, de modo que las primeras sociedades rosacruces creadas en Inglaterra encontraron la «palabra del masón» en coincidencia con su propia tradición.

El primer documento impreso que prueba el vínculo entre masones y rosacruces es un opúsculo masónico del año 1676 que dice:

²³ *Retorno a las fuentes tradicionales, La Puerta*, Barcelona: Obelisco, 1989, p. 107.

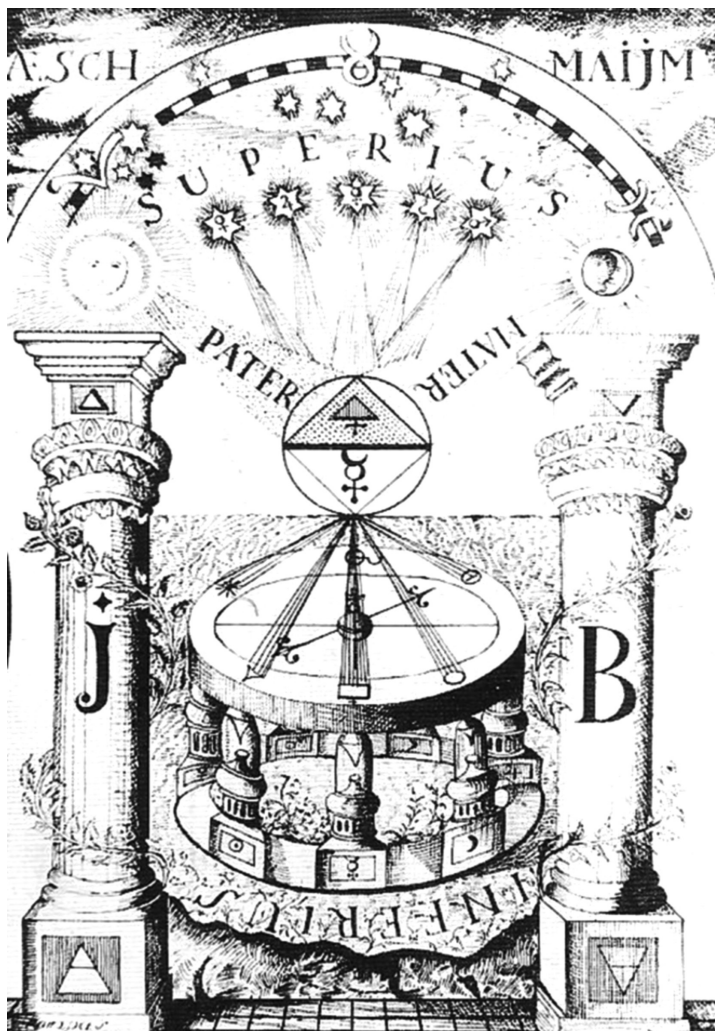
La Orden Rosacruz influyó profundamente en la francmasonería. Hacia finales del siglo XVII y a todo lo largo del XVIII se publicarían los primeros grabados que son antecedentes directos de los «Cuadros de Grado» de los francmasones.



Se avisa que la Asociación Moderna del Listón Verde, junto con la Antigua Hermandad de la Rosa Cruz, de los Adeptos Herméticos y de los Masones Aceptados, tienen la intención de cenar todos juntos el próximo 31 de noviembre... (Yates, *El iluminismo...*, 260).

Treinta años antes, un hombre estrechamente vinculado al movimiento rosacruz, Elías Ashmole (1617-1692) era iniciado en la región del Lancashire: el propio Ashmole describe en su diario personal que fue admitido a una logia masónica en Warrington el 16 de octubre de 1646, en el que agrega una lista de personas iniciadas en la misma época.

Este testimonio es de enorme valor por cuanto es considerado el más antiguo documento privado que describe las circunstancias de la iniciación de un individuo en la francmasonería. Y no se trata de cualquier individuo. Ashmole fue un anticuario que coleccionó antiguos



La doctrina masónica está contenida en las leyendas que dan vida a cada grado y estas son transmitidas en el seno de las logias y los capítulos, en la Casa del Templo.

EL SÍMBOLO PERDIDO

La novela de Brown es justamente eso: *una ficción*. Sin embargo, y más allá de las inmensas licencias que se ha tomado en torno a la descripción del espíritu masónico, culmina llevándonos nuevamente al misterio de Dios. Un misterio que la masonería aún guarda en su seno y que muchos no consiguen hallar.

Como la imagen del grabado *Melancolía 1*, cuidadosamente realizado por Durero en 1514, infinidad de hombres han inclinado la cabeza ante un misterio que no logran resolver. Me he preguntado por qué razón Brown utilizó este grabado en su novela. Tal vez la razón sea tan simple como el número que contiene oculto; un número que le permitió iniciar la tarea que siempre le reserva a Robert Langdon: descifrar símbolos imposibles.

Durero dejó escrita una frase que intenta dar sentido al grabado: «La llave denota poder, la escalera riquezas». En el final de nuestro trabajo diremos que, para los masones, la llave es un emblema de poder. Es



Melancholia 1, realizado por Durero en 1514.

2

¿QUIÉN ES EL FUNDADOR DE IONS Y QUIÉNES FUERON SUS VISIONARIOS? ¿CÓMO INFLUENCIARON AL MUNDO EN SUS 36 AÑOS DE VIDA?

Una experiencia de carácter trascendente, que el propio Mitchell describe como una epifanía, llevó a este astronauta del Apolo 14 a repensar su visión de la ciencia y fundar una Institución que cambiaría radicalmente el modo de ver el mundo. ¿Qué tipo de experiencia pudo llevar a un científico a vivir una profunda transformación? ¿Cómo describe el propio Mitchell su experiencia?

Las ciencias noéticas han influido al mundo en los últimos 36 años. En ese lapso de tiempo, que coincide con el más impresionante salto tecnológico científico de la humanidad, el liderazgo de IONS estuvo en manos de hombres de características extraordinarias: Edgar Mitchell, su fundador, Willis Harman (1948-1997) y Wink Franklin (1940-2004), y de un grupo comprometido de

personas que, desde el principio, creyeron, apoyaron y financiaron la Institución para llevarla adonde se encuentra hoy.

EDGARD MITCHELL

(HEREFORD, TEXAS, 17-09-1930).

DEL ESPACIO EXTERIOR AL MUNDO INTERIOR

El pionero en el campo de la ciencia noética fue el propio Edgar Mitchell. Miembro de la misión Apolo 14, Mitchell vivió aquella experiencia como una bisagra en su percepción del mundo. Una frase resume el poder transformador que tuvo su viaje al espacio: «Fuimos a la Luna formados como técnicos y volvimos transformados en humanistas».

La misión Apolo 14 fue el marco en el que este hombre —formado militarmente en la Fuerza Aérea de Estados Unidos y en el reconocido MIT (Massachusetts Institute of Technology) como doctor en aeronáutica y astronáutica— unió dos características que le permitirían convertirse en un explorador de excepción. No solo era un pionero capaz de caminar en nuevos mundos y ver la Tierra desde el espacio exterior, sino de explorar un mundo aún más desconocido: el de nuestro propio interior.

Sus experiencias se encuentran ampliamente detalladas en la biografía publicada con el título *El camino del explorador*, en la que relata su derrotero. Desde su formación para llegar a ser uno de los doce hombres que caminaron sobre la superficie lunar hasta la contundente transformación espiritual que el propio astronauta define como una *epifanía*.

Tripulación del
Apolo 14.



Acerca de cómo fue creciendo el Instituto durante los primeros años, Mitchell escribe lo siguiente:

Las primeras investigaciones eran muy avanzadas para la época, y establecieron una base sólida para el futuro. El doctor Carl Simonton, un oncólogo que terminaba su servicio militar, estaba interesado en la manera en que las actitudes y los procesos de pensamiento individuales influían en los que sufren una enfermedad, especialmente el cáncer. Se recaudaron fondos para que Simonton pudiera efectuar su investigación.

Brendan O'Regan, un bioquímico que en aquella época trabajaba en el Instituto de Investigaciones de Stanford (Stanford Research Institute, SRI) nos instó a que nos concentráramos en temas relacionados con la salud en general. Dirigió varios esfuerzos noéticos en el campo de la medicina e inició la primera investigación en diversas áreas relacionadas con temas de la salud, como la eficacia de la meditación y de la acupuntura. En la actualidad, su trabajo es ampliamente reconocido como el primero y el mejor de su tipo.

Por otra parte, nos entusiasmó el trabajo sobre *biofeedback* (biorrealimentación) de los doctores Elmer y Alice Green.

En 1975, Brendan O'Reagan se convirtió en el vicepresidente de investigaciones del Instituto, desempeñándose con una dedicación incansable hasta su muerte prematura en 1992.

En 1993 el Instituto de Ciencias Noéticas publicó su obra, *Spontaneous Remission: An annotated Bibliography* (*Remisión Espontánea: una bibliografía anotada*) que escribió junto con Caryle Hirshberg, donde el énfasis de la investigación estaba puesto en las personas que se curaban espontáneamente de cáncer.

Los primeros años se trabajó intensamente para lograr una combinación auspiciosa de interés científico, adecuada recaudación de fondos y sólida administración, interesando y reclutando personas como Willis Harman, que trabajaba en el Stanford Research Institute, y a Winston Franklin, ejecutivo de la Fundación Kettering.

Fue la visión de muchas personas que tuvieron fe, que llevó a la fundación del Instituto de Ciencias Noéticas entre ellas: Henry y Zoe Rolfs, Richard Davis, Judith Skutch Whitson, Paul y Diana Temple, Philip Lukin y John White (*El camino del explorador*).

Mitchell y la cuestión extraterrestre

En un reportaje reciente publicado por www.floridatrend.com, que circuló por todos los grupos de IONS, Edgar Mitchell expresa claramente su punto de vista sobre un tema controvertido, la veracidad sobre la visita de extraterrestres a la Tierra.

Edgar Mitchell creció en Roswell, Nuevo México, donde en 1947, a temprana edad, fue testigo del incidente OVNI que consistió en un supuesto choque de una nave extraterrestre donde se encontraron no solo restos de la explosión, sino también cuerpos de alienígenas. El hecho siempre fue negado oficialmente. Pero varios protagonistas de esta historia depositaron en él su testi-



Willis Harman,
distinguido futurista, escritor
y científico social.

sostenible. Actualmente, en São Paulo, Brasil, la Willis Harman House dirige al Instituto de Ciencia Nóética, el Club de Budapest y la World Businesss Academy.

Willis Harman afirmaba que un cambio profundo en nuestro sistema de creencias provocaría un cambio mundial. Reconocer y afirmar esta propuesta no es cosa simple ya que, debido a la interconexión de todas las mentes, la afirmación de una visión positiva es una de las acciones más sofisticadas que se pueden emprender.

Proponía que el cambio global debería realizarse en tres dimensiones:

a) Con trabajo interno: Buscando interiormente la creatividad y utilizando para ello ejercicios de relajación y meditación. Incluso en esta búsqueda incluía el mundo onírico, encontrando en los sueños un potencial creativo personal enorme.

b) Con acción local: Siendo importante el hecho de estar involucrado en algún trabajo para con el mun-

BIBLIOGRAFÍA

SOBRE MASONERÍA

BAIGENT, M., LEIGH, R. y LINCOLN, H.: *Holy Blood, Holy Grail*, Nueva York: Dell Book, 1983.

BRICAUD, Joany: *Les Illuminés d'Avignon*, París: Libr. Critique É. Nourry, 1927.

CALLAEY, Eduardo R: «El Gran Padre Serpiente», *Magíster* (Buenos Aires), núm. 2 (1998).

---. «La Orden, el concepto de Orden en la francmasonería», *Magíster* (Buenos Aires), núm. 3 (1999).

---. «La iniciación y la masonería», *Símbolo* (Buenos Aires), núm. 66 (1999).

---. «La piedra y la herramienta», *Magíster* (Buenos Aires), núm. 6 (2001).

- . *Monjes y canteros. Introducción a los orígenes de la francmasonería*, Buenos Aires: Dunken, 2001.
- . *Ordo laicorum ab monachorum ordine*, Buenos Aires: Academia de Estudios Masónicos, 2004.
- . *El otro Imperio cristiano. De la Orden del Temple a la francmasonería*, Madrid: Nowtilus, 2005.
- . *La masonería y sus orígenes cristianos. El esoterismo masónico en los antiguos documentos benedictinos*, Buenos Aires: KIER, 2006.
- . *El mito de la revolución masónica*, Madrid: Nowtilus, 2007.
- CLAVEL, F. T. B.: *Historia de la francmasonería*, México: Editora y Distribuidora Mexicana, 1979.
- COLINON, Maurice: *La Iglesia frente a la masonería*, Buenos Aires: Huemul, 1963.
- CORBIÈRE, Emilio: «Hegel y la francmasonería», *Símbolo* (Buenos Aires), núm. 60 (abril 1997).
- COX LEARCHÉ, W.: *La regularidad masónica en una nueva luz*, Buenos Aires: Unidad, 1978.
- CHARPENTIER, Louis: *Los gigantes y el misterio de los orígenes*, Barcelona: Plaza y Janés, 1973.

- CHEVALLIER, Pierre: *Histoire de la Franc-Maçonnerie française*, París: Fayard, 1980.
- DE MAISTRE, Joseph: *Memoria dirigida por Joseph de Maistre al Duque de Brunswick* (Introducción Emile Dermengherm), Sevilla: Marsay, 2001.
- DES ÉTANGE, N. C.: *Ouvres Maçonniques*, París: A Berlandier Éditeur, 1848.
- FERRO, Jorge Francisco: *Entre Columns. Diccionario Masónico*, Buenos Aires: Lumen, 2008.
- FINDEL, J. G.: *Historia general de la francmasonería*, México: Editorial Valle de México, 1995.
- FICHTE, Johann Gottlieb: *Filosofía de la masonería. Cartas a Constant*, Madrid: Istmo, 1997.
- D'ALVIELLA GOBLET, F. A.: *Los orígenes del grado de maestro en la francmasonería*, España: Edicomunicaciones, 1991.
- DANTON: *Historia general de la masonería*, Barcelona: Jaime Seix, 1893.
- DUMAS, François Ribadeau: *Historia de la magia*, Barcelona: Plaza y Janés, 1973.
- ERMAN, Sahir: *Comentarios de los Altos Grados del R.E.A. y A.* (Trad. Supremo Consejo Grado XXXIII para la República Argentina).

FAÏ, Bernard: *La francmasonería y la revolución intelectual del siglo XVIII*, Buenos Aires: Huemul, 1963.

FERRER BENIMELI, José Antonio: *Masonería y religión: convergencias, oposición, ¿incompatibilidad?*, Madrid: Complutense, 1996.

---. *La Iglesia Católica y la masonería: visión histórica*.

Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones: *Libro del Maestro*, Buenos Aires, 1982.

JOHNSON, Paul: *Cathedrals of England, Scotland and Wales*, Londres: Weidenfeld & Nicholson, 1993.

KLIBANSKY, Raymond; Panofsky, Erwin: *Saturno y la Melancolía. (Sobre Melancolía 1, de Dürero)*, Madrid: Alianza Forma, 1991.

KNIGHT, Christopher y LOMAS, Robert: *El segundo mesías*, Barcelona: Planeta, 1998.

LAPPAS, Alcibiades: *La masonería argentina a través de sus hombres*, Buenos Aires, 3.^a ed., 2000.

LABÉE, Francois: *Chroniques d'Histoire Maçonnique* 48, París: Iderm, 1997.

LEDRE, Charles: *La masonería*, Andorra: Editorial Casal I Vall, 1958.

LE FORESTIER, R.: *L'Occultisme et la franc-maçonnerie écossaise*, París: Librairie Académique, 1928.

LENNHOFF, Eugen: *Die Freimaurer* (completado por Posner), Leipzig: 1928.

MARCOS, Ludovic: *Historie du Rite Français au XVIIIe siècle*, París: Editions Maçonniques de France, 1999.

MELLOR, Alec: *La desconocida franc-masonería cristiana*, Barcelona: AHR.

NAUDON, Paul: *Les origines religieuses et corporatives de la Franc-Maçonnerie*, París: Devry Livres, 1979.

NÉGRIER, Patrick: *Textes fondateurs de la Tradition maçonnique 1390-1760. Introduction à la pensée de la franc-maçonnerie primitive*.

MARTÍ BLANCO, Ramón: *El Rito Escocés Rectificado: Su historia, sus orígenes, su doctrina. Libro de Trabajos 1998/1999* (Logia de Estudios e Investigaciones Duque de Wharton), Tarragona: Arola, 1999.

MARTÍNEZ DE PASQUALLY, Joachim: *Sinopsis del tratado sobre la Reintegración de los Seres en «Estatutos Generales de los Orden de los Caballeros MASONES ÉLUS COHEN del Universo»*, Madrid: G.E.I.M.M.E., 2004.

MOURGUES, Jean: *El pensamiento masónico*, Madrid: Kompas.

OTAOLA, Javier: *La masonería hoy. Razón y Sentido*, San Sebastián: Haramburu, 1996.

QUOY-BODIN, Jean-Luc: *L'Armée et La Franc-maçonnerie, au declin de la monarchie sous la Rev. Et l'Empire* (prefacio André Corvisier), París: Economic-Edic., 1987.

PAULS, August: *Nacimiento, desarrollo y significado del Grado de Maestro*, Santiago de Chile: Cuadernos Simbólicos de la Gran Logia de Chile, vol. I.

READ, Piers P.: *Los Templarios*, Buenos Aires: Vergara, 2000.

REINALTER, Helmut: «Masonería y democracia» en Ferrer Benimeli (Coor.): *Masonería, Política y Sociedad*, III Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española, Zaragoza: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989, vol. I.

ROBINSON, John: *Mazmorra, hoguera y espada*, Barcelona, Planeta, 1994.

---. *Nacidos en Sangre*, México: Diana, 1997.

RODRÍGUEZ, Rodolfo J.: *Breve léxico masónico*, Buenos Aires: Edición de Autor, 1995.

SAINT MARTÍN, Louis-Claude de y WILLERMOZ, Jean-Baptiste: *Instrucciones Cohen*, Madrid: Manakel, 2004.

VALENTÍ CAMP, Santiago: *Las sectas y las Sociedades Secretas a través de la Historia*, México: EVM, 1990.

VAR, Jean-François: *Jean-Baptiste Willermoz* (trad. Ramón Martí Blanco), Sevilla: Marsay.

---. «Las Actas del Convento de Wilhelmsbad», *Cuadernos Verdes* (Barcelona), núm. 3 (ed. Régimen Escocés Rectificado), 2002.

WALLACE-MURPHY, Tim y HOPKINS, Marilyn: *Rossllyn*, Shafstesbury: Element Books, 1999.

SOBRE TRADICIÓN BÍBLICA Y EL TEMPLO DE JERUSALÉN

ASIMOV, Isaac: *La tierra de Canaán*, Buenos Aires: Mila, 1988.

CAPT, E. Raymond: *El Templo del Rey Salomón*, Buenos Aires: Lidium, 1987.

CHÁVEZ, Moisés: *Enfoque Arqueológico del Mundo de la Biblia*, Miami: Caribe, 1976.

GRAVES, Robert; PATAI, Raphael: *Los mitos hebreos*, Madrid: Alianza, 1988.

HERM, Gerhard: *Los fenicios, el Imperio de la púrpura en la antigüedad*, Barcelona: Destino, 1973.

KAYDEDA, José María: *Los Apócrifos y otros libros prohibidos*, Madrid: Grupo Libro 88, 1992.

PARROT, André: *El Templo de Jerusalén en Cuadernos de Arqueología Bíblica*, vol. 5, Barcelona: Garriga, 1962.

SOBRE CÁBALA Y FILOSOFÍA HERMÉTICA EN EL RENACIMIENTO

AGRIPA, Cornelio: *La filosofía oculta*, Buenos Aires: Kier, 1978.

BARNATÁN, Marcos Ricardo: *La Kábala, una mística del lenguaje*, Madrid: Akal, 1986.

FICINO, Marsilio: *Sobre el furor divino*, Barcelona: Anthropos, 1993.

GAFFAREL, Jacobo, *Profundos misterios de la cábala divina*, Málaga: Sirio, 1986.

HALEVI, Z'ev ben Simón: *Kabbalah and Exodus*, Londres: Ryder & Company, 1980.

PARADEJORDI, Julio: «*Pico della Mirandola, Cabalista cristiano*» en *Conclusiones mágicas y cabalísticas*, Barcelona: Obelisco, 1982.

PICO DELLA MIRANDOLA, Giovanni: *Conclusiones mágicas y cabalísticas*, Barcelona: Obelisco, 1982.

SÁNCHEZ FERRÉ, Pere: «Presencia de la tradición hebrea en la Masonería» en *Retorno a las fuentes tradicionales*, *La Puerta: Cábala*, Barcelona: Obelisco, 1989.

Sepher Yetzira, Barcelona: Obelisco, 1983.

SCHOLEM, Gershom: *El Libro del Esplendor*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1984.

---. *La Cábala y su simbolismo*, Buenos Aires: Raíces-Biblioteca de Cultura Judía, 1988.

SOBRE LA TRADICIÓN ROSACRUZ

Fama Fraternitatis y Confessio Rosae Crucis, México: Biblioteca Esotérica 7, 1983.

BAYARD, Jean-Pierre: *La meta secreta de los rosacruces*, Barcelona: Robinbook, 1991.

BOISSET, Yves-Fred: *La reforma paralela. Historia del Movimiento Rosacruz del siglo XVII*, Madrid: GEIMME, Boletín 7, 2006.

GODWIN, Joscelyn: *Robert Fludd. Claves para una teología del Universo*, Madrid: Swan, 1987.

YATES, Frances A.: *La filosofía oculta en la época isabelina*, México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

---. *El iluminismo rosacruz*, México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

SOBRE LAS CIENCIAS NOÉTICAS

BARTLETT, Richard: *Matrix Energetics*, Estados Unidos: Atria Books/Beyond Words, 2007.

BERRY, Thomas: *Dream of the Earth*, Estados Unidos: Sierra Club with The University of California Press, Septiembre 1988.

HARMAN, Willis y SATHORIUS, Elisabeth: *Biology Revisited*, Berkeley, California: North Atlantic Books, 1998.

HARMAN, Willis: *Global Mind Change: The promise of the 21st. Century*, Estados Unidos: Berrett- Koehler Publishers, Inc. & Institute of Noetic Sciences, 1998.

---. *Higher Creativity: Liberating the Unconscious for Breakthrough Insights*, Estados Unidos: Penguin Putnam Inc., 1984.

LIPTON, Bruce: *The Biology of Belief*, Estados Unidos: Hay House Inc., 2008.

- LIPTON, Bruce; BHAERMAN, Steve: *Spontaneous Evolution: Our Positive Future and a Way to Get There from Here*, Estados Unidos: Hay House Inc., 2009.
- MITCHELL, Edgar D. y WILLIAMS, Dwight: *The Way of the Explorer*, Estados Unidos: G. P. Putnam's Sons, 1996. (Trad. esp.: *El camino del explorador*, Argentina: Longseller, 1996.
- O'REGAN, Brendan y HIRSHBERG, Caryle: *Spontaneous Remission: an annotated bibliography*, Estados Unidos: Institute of Noetic Sciences, 1993.
- RADIN, Dean: *Entangled Minds, Extrasensory experiences in a quantum reality*, Estados Unidos: Simon & Schuster Inc., 2006.
- RUSSELL, Peter: *From Science to God, The mystery of consciousness and the meaning of light*, Estados Unidos, 2000.
- . *Waking up in Time*, Estados Unidos: Origin Press, 1998.
- . *The Global Brain Awakens: Our next Evolutionary Leap*, Estados Unidos: Global Brain Inc., 1995.
- SCHLITZ, Marylin, AMOROK, Tina y MICOZZI, Marc S.: *Consciousness and Healing: Integral Approaches to Mind-Body Medicine*, Estados Unidos: Elsevier Inc., 2005.

SITIOS WEB

www.noetic.com

www.ciencianoetica.blogspot.com

www.workingwithoneness.org

www.peterrussell.com

www.pachamama.org